

LA GOTTA DE CUCHIO

Carmen Gil · Jacobo Muñiz



unicef



A Cucho el grifo le encanta:
sale agua y ¡sale tanta...!
Bebe, se ducha, se lava...
Piensa que nunca se acaba.



Para tener agua, Kía
va tres veces cada día
más allá del quinto pino,
¡a hora y media de camino!

Hoy hace calor y Cucho
juega, suda, bebe mucho,
agua limpia y cristalina,
y se baña en la piscina...



Kía está muy apenada:
el agua contaminada
enfermó a su hermano Akal.
¡Ahora se encuentra muy mal!



Cucho le regala a Kía
una gota. ¡Qué alegría!
Parece muy poca cosa,
pero una gota es valiosa.



Tu gota es imprescindible.
Solucionar es posible
problema tan tremebundo
con gotas de todo el mundo.

